

# EL HIJO DEL AHUIZOTE

SEMENARIO INDEPENDIENTE DE CARICATURAS

Director:  
GUILLERMO AGUIRRE Y FIERRO

"MEXICO PARA LOS MEXICANOS"

Jefe de Redacción:  
MANUEL LARRAÑAGA PORTUGAL

AÑO I

MEXICO, MAYO 23 DE 1912.

REVISTA NACIONAL.

## David está de pié

La zarpa yanqui ha afilado sus uñas en la roca de su soberbia.

La zarpa se dibuja entre las fulguraciones tempestuosas de la frontera, amenazando caer, como sobre tantas víctimas, los pueblos débiles de la América latina, sobre este México, ensueño obsesionante de sus eternas é inacabables aspiraciones de dominio y de absorción.

El imperialismo se hincha como un gran anfibio en días de lluvia y el orgullo sajón que se dobla flexible y suave ante el poder del Japón, se endereza ante la debilidad del cansancio de nuestra República, en una guerra cruel sostenida con intentos aviezos, por la codicia de los vecinos transbavinos.

La desprestigiada doctrina, del hurto, que pomposamente apodan Monroe, y que ha servido de escudo á latrocinios sin cuento, torna á ser parapeto de la hipocrecía.

América para los americanos . . . y añaden cuando nadie les oye: para los del Norte.

Su falso humanitarismo en otro pretexto que les sirve de coraza, humanitarismo que no les permite ver el derramamiento de sangre ajena y les deja hacer, la diferencia odiosa de razas dentro de su mismo territorio y ejercer con salvajismo de caribes la ley Linch.

El negro no es hombre porque no tiene la piel amarilla de los gringos, el americano del sur no es persona porque no mastica tabaco ni sube los pies á la mesa; pero al negro hay que despreciarlo y explotarlo antes y al americano del sur, despreciarlo también, pero engañado con falsa amistad para despojarlo de lo que es suyo, mejor y más fácilmente.

La conquista la vienen haciendo por el mismo procedimiento del jesuita, que pedía solo permiso para clavar una alcayata en que colgar su manteo y acababa por arrojar á la calle á los dueños de la casa, donde tal cosa se le dejaba hacer.

Han entrado calladamente, paso á paso, con el silencio del gato que da vueltas silenciosamente al rededor de la mesa en que está el embutido, para no llamar la atención, pero atentos los ojos y el olfato, y dispuestas las uñas al botín.

Su política respecto de nosotros ha tomado la faz del silencio y de la indiferencia, mien-

tras arrojan más y más combustible á la hoguera revolucionaria, para que el incendio crezca á su vez también.

No quieren reconocer nuestra situación política, porque ésta tiende á encauzar al país en el orden y en la pacificación y porque tienen el hondo despecho de haber ayudado al régimen maderista que les brindaba ganancias, preeminencias, negocios, autoridad y fácil manera de imponerse en una faja de nuestro territorio.

Allí está el *busiles*.

Hoy que saben que el Gobierno no quiere componendas y que la nación, rechazaría indignada, todo *business* sucio y toda acción atentatoria á la integridad nacional, hoy fruncen el ceño y de hecho rompen sus relaciones con México, esperanzados quizá en que un temor pueril, nos someta á sus antojos ó que los renegados de la frontera, acierten el peligro, albur, en que juegan á la patria y juegan sus propias cabezas.

El sueño es hermoso para ellos, lástima grande que solo sea un sueño.

Y México que ha soñado alguna vez, en absurdas prácticas democráticas, que ha sufrido ayer una horrible pesadilla, no sueña por cierto, cuando de honor nacional se trata y ha despertado ya y tiene la vista fija en la frontera.

A los pueblos débiles los hace fuertes de toda fortaleza el patriotismo, á los pueblos débiles los defiende su heroísmo y la justicia eterna, esa que rige los destinos de las naciones, esa que creó á David para enfrentarlo con Goliath.

Y México, puede ser en esta ocasión, el sublime David, de la raza latino-americana.

Quizá ya en los altos y secretos designios del Dios de los Ejércitos, esté prevenida la piedra que hiere en la frente al gigante. Si es preciso México sabrá empuñarla y la honra se alzará más alta que nuestros volcanes, muchos testigos del heroísmo de esta raza que ha tenido un Cuauhtemoc en 1521, un Anaya y unos héroes en 1817, un Zaragoza en 1862 y un pueblo heroico lo mismo ayer que hoy, en 1910 y en 1913.